EL PODER DE ESTABLECER CONTACTOS CON OTROS ADULTOS LÍDERES DEL SECTOR JUVENIL

Josiah Kennealy

C. S. Lewis dijo una vez: «La amistad… nace en el momento en que una persona le dice a otra: "¿¡Qué! ¿Tú también? ¡Pensaba que solamente yo…!"». Personalmente, he comprobado que esto es cierto, ya que algunos de mis mejores amigos en el planeta Tierra son otros líderes del MINISTERIO A LOS ADULTOS JÓVENES. Mi experiencia es que no he tenido que dar explicaciones a otros pastores de adultos jóvenes: simplemente me entienden. Es un ministerio único, muchas veces uno relativamente nuevo, ¡y ha sido una gran bendición en mi vida el no sentirme solo!

Esto significa que tenemos otros con quienes celebrar los triunfos, compartir abiertamente los desafíos, orar juntos por las necesidades de cada uno en la vida y en el ministerio. Además, podemos enviar mensajes de texto con las cosas que no podemos publicar abiertamente en las redes sociales.

A menudo se dice que el liderazgo es solitario. El ministerio no tiene por qué serlo. ¡La vida tampoco tiene por qué ser solitaria! Muchos líderes de la próxima generación se encuentran pastoreando a sus compañeros. Estos pueden ser su grupo de amigos, conocidos y una mezcla de personas unos años mayores y otros más jóvenes que ellos. Lo sé porque durante la última década, en ocasiones, he tenido que preguntar: «¿Puedo hablar como amigo en este momento?» o «¿Me ves como pastor, mentor o amigo?»

Si estás leyendo este artículo, es porque buscas formas prácticas de establecer comunicación con otros líderes de adultos jóvenes. Aquí te presento algunas ideas:

1. Conviértete en *alguien que toma la iniciativa*. Esto significa ser una persona que da el primer paso. Hace unos años, nuestra familia cambió de rol en el ministerio y eso implicó una nueva iglesia local. Después de unos meses en los que la gente era amable, pero nadie se acercaba a mí, mi esposa y yo nos comprometimos a dar el primer paso, extender la primera invitación y ser quienes tomaran la iniciativa.
2. Conviértete en *alguien que anima*. A la gente le encanta que la animen y, al mismo tiempo la falta de ánimo está siempre presente. La forma más rápida que he aprendido de ganar amigos es hacer preguntas con un interés verdadero, preocuparme sinceramente y animar de manera auténtica. Nunca quiero limitarme solo a pensar en un cumplido. ¡Quiero expresarlo en voz alta!
3. Muestra que *estás disponible*. El tiempo es el gran igualador: todos tenemos 24 horas al día. Estar ocupado no es una excusa, ya que todos establecemos nuestras prioridades. Hacer nuevos amigos o participar en la comunidad requiere de tiempo. Y he descubierto que lo que pongo en mi calendario es lo que siempre logro. Entonces, ¿dónde está ese espacio libre en el que estás abierto para los amigos?

4. Desarrolla *tu curiosidad y la consideración por los demás*. Cuando fui contratado en mi primer trabajo ministerial justo después de terminar mis estudios, el pastor principal tenía una norma: si nos sorprendía en un concilio de distrito o en una conferencia hablando de nosotros mismos, ¡nos despediría! Por eso, decidí desarrollar una curiosidad sana por las personas y tener a mano una lista de preguntas que me permitieran conocer mejor a un líder en cualquier momento.
5. Sé *intencional*. Cuando se trata de crear redes —construir comunidades y generar confianza en las amistades—, es bueno recordar el nombre de las personas. En su exitoso libro *Cómo ganar amigos e influir sobre las personas*, Dale Carnegie comenta cómo a todos nos gusta escuchar nuestro nombre. Con intencionalidad, puedes ayudar a que las personas se sientan especiales, ¡porque realmente lo son!

Las relaciones pueden durar toda la vida. Lo más probable es que se trate de una combinación de mentores, amigos que son otros pastores y amigos tanto dentro como fuera de tu iglesia local. Me encanta el dicho: «Si quieres ir rápido, ve solo; si quieres llegar lejos, ve acompañado». Seamos líderes que lleguen lejos para la gloria de Dios. Seamos líderes que caminen juntos al ritmo de la gracia de Dios. ¡Juntos somos mejores!

Preguntas para la reflexión

- ¿Cuándo fue la última vez que hiciste un nuevo amigo?
- ¿Estás abierto a hacer nuevos amigos?
- En tu localidad, ¿quiénes son dos líderes del ministerio a los adultos jóvenes con quienes podrías reunirte para tomar un café?